

Tras el éxito de «El Naufragio», su primer trabajo en solitario, Mikel Erentxun ha sacado «El abrazo del erizo», un disco en el que ha incluido tiempos más rápidos, canciones más directas, positivas, llenas de energía y de vitalidad.



JULIAN JAEN

No para de moverse mientras habla. Juguetea mientras le fotografían y posa como un verdadero artista. Mikel Erentxun ha conseguido dar un paso definitivo en su carrera como cantante con *El abrazo del erizo*, su segundo disco en solitario.

—¿Por qué se llama *El abrazo del erizo*?

— El disco es como un pequeño erizo en el sentido de que tiene un caparazón espinoso, lleno de púas que son ese sonido de guitarras un poco distorsionado, un poco punzante, pero debajo de eso está el corazoncito del erizo. En una primera escucha sólo ves las púas, pero luego se te van clavando y al final es un disco que no te lo puedes quitar de encima. Es un disco que te abraza, que te abraza con espinas.

—¿Cuánto tiempo te ha llevado este disco?

— El disco dos meses, pero el trabajo general digamos que de ocho a diez meses, entre escribir canciones, maquetarlas en el estudio de

«Estoy satisfecho al cien por cien»

Blanca Gutiérrez

Por cortesía de *miviejorincon*

mi casa... Es un proceso largo.

—Los músicos de la grabación son todos extranjeros. ¿Se adaptan mejor a tu música?

— Quizás sí porque mis influencias, mi forma de hacer música es bastante británica. Si la idea que tengo de batería es la que toca mi ídolo y me puedo permitir que la toque directamente él, es mejor que buscar un batería aquí y decirle que toque como Pete Thomas, o buscar un guitarra y decirle que toque como Robert Quine.

—¿Has hecho el disco con la gente que querías?

— He hecho el disco con la gente a la que admiro y con la gente que me ha influido. Estoy contentísimo porque este disco es tanto suyo como mío.

—Todo un lujo.

— Sí, todo un lujo. No económico. Es un lujo musical, porque para mí Robert Quine es Dios, pero probablemente para mucha gente no lo será. No me he ido a figuras realmente consagradas, sino a gente que para mí son lo mejor que hay.

—¿Has conseguido el resultado que querías?

— Sí, creo que es la vez que más me he acercado a lo que tenía dentro. Es muy difícil materializar un sentimiento o una idea y cada vez me acerco más, cada vez los discos me salen más como estaban en la cabeza. Yo creo que en este disco me he acercado bastante a lo que quería. Estoy muy contento y ahora mismo no cambiaría nada, estoy satisfecho al 100 por 100.

—¿Crees que se va a vender tan bien como el anterior?

— No es algo que me obsesione. Únicamente quería que el disco tuviera la misma o mayor calidad y eso creo que lo he conseguido con creces.

—¿Proyectos futuros?

— De aquí a Navidades promocionar el disco aquí, en Portugal y en Latinoamérica.

—Y la gira, ¿cuándo?

— Yo calculo que a partir de febrero empezaré a tocar y presentar el disco en directo.